

TRABAJO FIN DE GRADO

Curso Académico 2016/2017

Facultad de Humanidades, Universidad de Huelva

LA LUCHA DE LOS PUEBLOS POR EL RECONOCIMIENTO DE SUS DERECHOS: LOS EMBERÁ DE PANAMÁ



**Universidad
de Huelva**

Autor: Antonio Martín Regidor

Tutora: Pilar Gil Tébar

24 de enero de 2017. Convocatoria de Marzo

ANEXO II

DECLARACIÓN DE HONESTIDAD ACADÉMICA

El/la estudiante abajo firmante declara que el presente Trabajo de Fin de Grado es un trabajo original y que todo el material utilizado está citado siguiendo un estilo de citas y referencias reconocido y recogido en el apartado de bibliografía. Declara, igualmente, que ninguna parte de este trabajo ha sido presentado como parte de la evaluación de alguna asignatura del plan de estudios que cursa actualmente o haya cursado en el pasado.

El/la estudiante es consciente de la normativa de evaluación de la Universidad de Huelva en lo concerniente al plagio y de las consecuencias académicas que presentar un trabajo plagiado puede acarrear.

Nombre: Antonio Martín Regidor

DNI: 49086381B

Fecha: 24 de enero de 2017

Huelva, a 24 de enero de 2017

Índice

1. Introducción.....	1
2. Objetivos	3
3. Metodología.....	4
4. Marco Teórico	5
5. Análisis.....	9
5.1 Contexto Geográfico.....	9
5.2 Los Emberá: Un Análisis Etnohistórico.....	9
5.2.1 Las tribus indígenas del Darién a la llegada de los españoles en el siglo XVI.....	9
5.2.2 La fundación de Santa María de la Antigua del Darién. El intento de colonización española del Darién.	11
5.2.3 Cambios en la región tras la retirada de los castellanos.	11
5.2.4 Los Emberá y su largo viaje hasta el Darién.	13
5.2.5 La “Nación Cuna”, un siglo de luchas contra los españoles.....	14
5.3 Finales del siglo XX, la conquista de los derechos indígenas. La creación de las comarcas.	16
5.4 La Comarca Emberá-Wounaan.	19
6. Conclusiones.....	22
7. Bibliografía.....	25
8. Anexos	29

La lucha de los pueblos por el reconocimiento de sus derechos: los Emberá de Panamá

Resumen

Los Emberá, un grupo cultural indígena originario de la actual Colombia, llegan al Darién panameño condicionados por el proceso de colonización española del Nuevo Mundo. Tras varios siglos, estos grupos ya forman parte de la vida de aquella región, pero el gobierno y la política moderna serán una amenaza para la supervivencia de sus tradiciones. Gracias a un cambio en su organización social, los Emberá, apoyados por el empuje de otros grupos culturales que mucho antes consiguieron el reconocimiento de sus tierras y derechos por parte del Estado de Panamá, obtienen la aprobación y asignación de una Comarca, legalmente reconocida por la Ley N° 22 del 8 de noviembre de 1983, que velará por la seguridad y el mantenimiento de sus derechos como indígenas, además de garantizar la supervivencia de su modelo de vida tradicional.

Palabras Clave: Antropología, etnohistoria, Comarca Emberá-Wounaan, historia del Darién, Emberá en Panamá, indígenas.

The struggle of peoples for the recognition of their rights: the Embera of Panama

Abstract

The Embera people, an indigenous cultural group, native of the current Colombia, arrive in the Panamanian Darien conditioned by the process of Spanish colonization of the New World. After several centuries, these groups are already part of the life of that region, but the government and modern politics will be a threat to the survival of their traditions. Thanks to a change in their social organization, the Embera people, supported by the push of other cultural groups that long before they got the recognition of their lands and rights on the part of the State of Panama, obtain the approval and assignment of a region, legally recognized by Act No. 22 of 8 November 1983, to ensure the security and the maintenance of their rights as indigenous people, in addition to ensuring the survival of their traditional way of life.

Key Words: Anthropology, ethnohistory, Comarca Embera-Wounaan, history of Darién, Embera people in Panama, indigenous.

1. Introducción

A través de los diversos medios de información siempre hemos visto como determinados grupos culturales pierden sus hogares, sus tierras y ven amenazada su misma razón de existir. Claro ejemplo de ello son los kurdos del Medio Oriente, un grupo cultural que habita en las fronteras de Siria, Turquía, Irán, Irak y Armenia, sin que ningún Estado reconozca sus derechos. Diversas naciones modernas han ido ocupando sus territorios desde hace siglos sin ningún tipo de respeto por quienes allí habitaban. Con el tiempo, esos grupos culturales han ido desapareciendo o han sido obligados a formar parte de una sociedad totalmente distinta, en la mayoría de los casos se han convertido en parte de los grupos marginales de esa sociedad moderna.

Decidido a buscar información acerca de grupos culturales que han llevado a cabo procesos de reivindicación de derechos a lo largo de la historia, encontré a los Emberà-Wounaan¹ de Panamá. Este grupo vive en una situación particular, ya que posee un territorio reconocido por el Estado de Panamá que les brinda cierta autonomía y goza de una Ley que defiende su libertad para la práctica de sus costumbres tradicionales.

Al conocer su caso, me interesé bastante por esta cultura, es por ello que mi investigación se centra en el proceso de autodeterminación de los Emberá, un grupo amerindio que habita en el litoral pacífico del norte de Ecuador y Colombia y el sur de Panamá. Analizaré los pasos que llevaron a cabo durante la segunda mitad del siglo XX para conseguir que el gobierno panameño creara la Comarca Emberá-Wounaan, una institución administrativa que existe solo en la República de Panamá y que garantiza los derechos de los pueblos indígenas. Para ello, primero trato de contextualizar histórica y geográficamente esta situación, comenzando por el momento de la llegada de los castellanos al Darién a principios del siglo XVI. Luego hablaré brevemente de los grupos culturales que habitaban en la zona y de la transformación que se produjo a nivel

¹ La Comarca Emberá-Wounaan hace referencia a dos grupos culturales: Los Emberá y los Wounaan. Ambos grupos no muestran casi ninguna diferencia en aspectos culturales, por lo que se engloba casi siempre en un mismo grupo cultural.

social y poblacional durante todos estos siglos de ocupación española, a modo de contextualización.

Por último, profundizaré en el proceso de creación de la Comarca Emberá-Wounaan y los factores que favorecieron su aprobación por parte del Estado, ya en el siglo XX. Dicho proceso se llevó a cabo de forma pacífica, sin ningún conflicto (por parte de los Emberá, si ocurrió en el caso de los Cuna, cuya relación entre estos dos grupos culturales explicaré más adelante).

Quiero aclarar, para evitar cualquier posible confusión, que existen varios grupos Emberá o Chocoes,² dependiendo de la zona geográfica donde se ubiquen, por ejemplo, los Emberá Catíos se localizan en el noroeste de Colombia y frontera con Panamá; y los Emberá Chamí viven en los Andes colombianos. En este trabajo me centro únicamente en los Emberá que habitan en la Comarca Emberá-Wounaan, en el Darién panameño.

² En sus orígenes vivían principalmente en el Departamento colombiano del Chocó, por eso se les conoce popularmente como “chocoes”². (Herlihy, 1987)

2. Objetivos

Mi objetivo principal en esta investigación es, como he mencionado antes, dar a conocer, a través de la bibliografía específica que he podido localizar, el proceso de reivindicación que llevaron a cabo los indígenas pertenecientes al grupo cultural Emberá contra el Gobierno de Panamá, al verse amenazados por agentes externos (como empresas extranjeras) y nacionales (como planes de aprovechamiento de tierra) durante la segunda mitad del siglo XX.

Para tal fin, me dispondré a:

- Contextualizar social e históricamente el territorio que abarca la región del Darién, describiendo, siempre de forma somera, el complejo mosaico de grupos culturales que vivían allí y la evolución de dicho territorio desde la llegada de los españoles hasta la caída de Santa María de la Antigua del Darién.
- Seguir el curso por el cual los Emberá llegan al Darién presionados por la empresa colonizadora que se lleva a cabo desde la actual Colombia hacia el norte.
- Analizar el desarrollo de los conflictos entre los grupos Cuna y Emberá, así como los movimientos migratorios, la desaparición de otros grupos culturales y el establecimiento definitivo de los Emberá en el Darién.
- Dar a conocer el proceso de autodeterminación primero de los Cuna y posteriormente de los Emberá ya en el siglo XX.
- Analizar de forma más profunda el desarrollo de los hechos que dan lugar a la aprobación de la Ley N° 22 de 8 de noviembre de 1983 por la cual se crea la Comarca Emberá-Wounaan

Para concluir este trabajo, me dispondré a estudiar la actualidad del grupo Emberá en relación al modo en que se está llevando a cabo el compromiso por el cual el Estado de Panamá aprueba la Ley antes mencionada.

3. Metodología

Para la realización de este trabajo de investigación he recurrido la bibliografía específica relacionada con los grupos Emberá en general, así como con la historia de Panamá y de la región del Darién.

Debido a la imposibilidad de realizar trabajo de campo y recopilar información de primera mano, he tomado como referencia diversos tipos de fuentes, la mayoría las he obtenido a través de internet:

- Fuentes secundarias, sobre todo hemerográficas ya que gran parte de la información usada para la investigación proviene de distintas publicaciones recogidas en revistas científicas que he podido encontrar en internet (hemerotecas, plataformas académicas, bibliotecas virtuales de distintas universidades, etc.) También he usado fuentes audiovisuales como programas documentales de televisión.
- Fuentes primarias como entrevistas a miembros de la comunidad (en ciertos programas televisivos), documentos legislativos gubernamentales, etc.
- También he acudido a webs de censos poblacionales, plataformas de estudios demográficos y sociales, atlas, webs de noticias informativa; etc.

Toda esta información ha sido comparada y contrastada meticulosamente para evitar posibles errores a la hora de realizar mi investigación. En la mayoría de los casos, cuando acudía a una fuente en concreto para tratar algún tema del trabajo, consultaba la bibliografía de dicha fuente para acceder a más información. He ido guiándome siempre de autores con cierto prestigio en el campo de la antropología. Casi todos los artículos que he utilizado para mi trabajo tienen una bibliografía en común.

4. Marco Teórico

Mi investigación se basa principalmente de un estudio etnohistórico de una cultura en particular. El término etnohistoria ha aparecido de forma esporádica desde principios del siglo XX. Fue utilizado por primera vez, de modo sistemático, en la década de 1940 por algunos antropólogos, arqueólogos e historiadores estadounidenses para describir en sus escritos e investigaciones, la historia de los nativos del Nuevo Mundo. Muchos autores han intentado establecer una definición clara del concepto etnohistoria. Según Bernard S. Cohn (1968) la etnohistoria es el estudio histórico de cualquier cultura no europea, y su objetivo es reconstruir la historia de los pueblos indígenas, antes y después de su contacto con Europa, mediante la utilización de fuentes arqueológicas, orales y documentales, junto con el sistema conceptual y los modos de conocimiento de la antropología cultural y social.

Robert M. Carmack (1979) no considera la etnohistoria como una disciplina independiente, ya que según él, los métodos etnohistóricos no difieren de los de la historia. Carmack califica a la disciplina como un subcampo de la antropología. Carlos Martínez Marín (1976) afirma que la etnohistoria es a la vez una nueva rama de la antropología y de la historia, que emergió de la antropología cultural y también es parte de la antropología social.

Un aspecto importante a tener en cuenta es que la labor del etnohistoriador, afirma Cohn, difiere de la del historiador del periodo colonial, ya que el etnohistoriador trata de ver los acontecimientos históricos desde la posición del aborigen más que desde la del administrador europeo, incluso cuando utiliza los documentos de este último, y está más interesado en las repercusiones de la política colonial que en la génesis de esta en la sociedad metropolitana. El etnohistoriador ha de saber cómo recogían los administradores datos e información de la sociedad indígena, con quienes trataban y a quienes empleaban.”En términos generales, la tarea del etnohistoriador es utilizar métodos históricos convencionales, pero planteándose cuestiones distintas y teniendo siempre presente a la sociedad indígena.” (Curtin, 1964, citado en Cohn, 1968, p.421).

Esta disciplina ha conducido principalmente a estudiar unidades culturales concretas. La metodología y la problemática características de esta disciplina derivan de la naturaleza de las sociedades indígenas estudiadas, de los periodos, de los tipos y duración de la dominación europea, de las clases de documentos disponibles y de la orientación teórica de los antropólogos que han estudiado cada región.

Con la etnohistoria

se estudian unidades como las formas de contacto cultural y los procesos de cambio o dinámica socio-cultural, o la reconstrucción monográfica sobre temas como localización, migración y asentamiento; adaptación al medio; demografía; política de población, mestizaje y rebeliones; ciclo económico con sistemas de tenencia de la tierra, (...) organización social en donde clanes, linajes y sistemas de parentesco cobran especial atención; sistemas políticos y de dominio; conquista y contacto; formas de dependencia y explotación en los grupos bajo dominio colonial... (Martínez, 1976, p.173)

En esta investigación se tratan muchas de estas unidades, ya que abordo temas relacionados con el contacto entre nativos y europeos, el mestizaje entre estos, los procesos migratorios y de reubicación social y territorial de los distintos grupos culturales. Lo que sí es cierto es que en este trabajo no solo hablo del pueblo Emberá, sino que también hago referencias a otros pueblos como los Cuna y los Cueva, y que forman una parte fundamental para la contextualización y desarrollo de mi investigación.

Ahora bien, diría que el concepto teórico que forma el pilar de mi investigación es el de autodeterminación, ya que todo este trabajo se centra en el proceso de autodeterminación de los pueblos indígenas, concretamente en el de los Emberá. Este concepto, en su forma restringida, según Rodolfo Stavenhagen (1992), se define como la secesión política por parte de un pueblo con respecto a un Estado constituido. Pero la autodeterminación externa no siempre significa necesariamente la independencia política, afirma Stavenhagen, sino que “puede significar la negociación en igualdad de circunstancias entre un pueblo y un Estado al que se encuentra vinculado. El resultado puede ser una nueva forma de convivencia política en el marco de una unidad política diferente.” (Stavenhagen, 1992, p.99). No obstante, este concepto no siempre puede ser

correctamente definido, por ejemplo, en Estados Unidos se utiliza el término autodeterminación para referirse al control económico propio de las reservas indígenas dentro de sus fronteras, siendo en este caso una definición errónea, ya que estos grupos culturales dependen totalmente del gobierno estadounidense y no poseen libre determinación.

Existe un fuerte apoyo legislativo por parte de diferentes organizaciones gubernamentales de ámbito internacional hacia la defensa del derecho de autodeterminación de los pueblos indígenas:

La Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos indígenas sostiene en su artículo 3 que los pueblos indígenas tienen derecho a su libre determinación. En virtud a ese derecho determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural. Al ejercer su libre determinación, tienen derecho a la autonomía o el autogobierno en las cuestiones relacionadas con sus asuntos internos y locales, así como los medios para financiar sus funciones autónomas. En su artículo cuarto se sostiene que dichos pueblos poseen el derecho a conservar y reforzar sus propias instituciones políticas, jurídicas, económicas, sociales y culturales, manteniendo a la vez sus derechos a participar de forma plena, si así lo desean, en la vida política, económica, social y cultural del Estado. (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2007)

Otros conceptos importantes para el desarrollo y el establecimiento de bases teóricas en este trabajo son los siguientes:

- El concepto de indigenidad: En palabras de Rodolfo Stavenhagen, el término “indígena” es empleado en el vocabulario sociológico, político y jurídico “para referirse a sectores de la población que ocupan una posición determinada en la sociedad más amplia como resultado de procesos históricos específicos.” (Stavenhagen, 1992, p.87)
- El concepto de cultura: Basándome en el artículo *El derecho a la identidad cultural de los pueblos indígenas y las minorías nacionales. Una mirada desde el sistema interamericano* de Osvaldo Ruíz (2007), definiré brevemente cada concepto: La UNESCO define a la cultura como:

El conjunto de rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. (Ruiz, 2007, p.195)

- El derecho a la identidad cultural (DIC): Según el artículo de Ruíz (2007) antes citado, la identidad de un grupo (cultural) no es estática y tiene una conformación heterogénea. Esta identidad “fluye y tiene un proceso de reconstrucción y revalorización dinámico, que se produce tanto por las continuas discusiones a nivel interno, así como por el contacto e influencia que se tenga con otras culturas” (Ruíz, 2007, p.196). En este sentido, el derecho a la identidad cultural también consiste:

En permitir el cambio, la adaptación y la toma de elementos culturales de otras culturas y pueblos, en la inteligencia de que todo esto se haga de manera voluntaria, libre e informada por parte del grupo. Impedir o dificultar el acceso a estos mecanismos podría llevar al grupo al estancamiento y la exclusión, poniéndose en peligro la supervivencia física y cultural (Ruíz, 2007, p.198).

El concepto de grupo étnico ha sido reformulado de forma constante en Antropología. Hasta mediados del siglo XX prevalecía el carácter primordialista, ya que se trataba de definir a los grupos a partir de la descripción de los contenidos de su cultura. No obstante, a partir del estudio *Los grupos étnicos y sus fronteras*, Barth (1976) introduce una renovación en el estudio de este fenómeno, puesto que analiza los grupos étnicos como un tipo de organización y se centra, no en los elementos objetivos de la cultura, sino en las relaciones sociales y sus representaciones. A partir de ese estudio, los sucesivos estudios antropológicos sobre grupos étnicos tienen en cuenta tanto los aspectos objetivos como los subjetivos.

5. Análisis

5.1 Contexto Geográfico

La Comarca Emberá-Wounaan se encuentra ubicada en la región de Darién, en territorio panameño fronterizo con Colombia. Dicha comarca está dividida en dos distritos comarcales, el de Sambú, con capital en Puerto Indio y el de Cémaco, cuya cabecera es Unión Chocó, que es a la vez cabecera de la Comarca. (**Figuras 1 y 2**) Ambas áreas conforman una unidad territorial con una extensión de 4.180 kilómetros cuadrados. Los Emberá de la comarcas Emberá-Wounaan viven en unas 40 comunidades o poblados situados a las orillas de los ríos. La población indígena de la Comarca Emberá-Wounaan para el año 2010 ronda los 9.350 habitantes.³

5.2 Los Emberá: Un Análisis Etnohistórico

Los Emberá no siempre han habitado la región del Darién en Panamá; este grupo cultural tiene su origen más al sur, como ya especifiqué antes. En este apartado analizo todo el proceso histórico por el cual hoy día son ciudadanos del Estado de Panamá.

5.2.1 *Las tribus indígenas del Darién a la llegada de los españoles en el siglo XVI.*

Poco después de la llegada de los españoles⁴ a las Antillas, Rodrigo de Bastidas y el cartógrafo Juan de la Cosa, entre 1500 y 1501, fueron los primeros en avistar las costas de lo que se llamó el Darién. Después de las exploraciones, procedieron a fundar los primeros asentamientos, entre ellos destacan San Sebastián de Urabá, que fue abandonado a los siete meses de su fundación, y Santa María de la Antigua del Darién, ambos en 1510.

Desde el primer momento, los españoles mantuvieron contacto con los nativos. Ahora bien, ¿quiénes eran estos grupos que habitaban los bosques tropicales del Darién? Los cronistas y documentos coloniales dan cuenta de los avances de las tropas españolas

³ Habitantes indígenas de la Comarca Emberá-Wounaan, contando con ambos grupos. (Instituto Nacional de Estadística y Censo, 2010).
bin/RpWebEngine.exe/Portal?&BASE=LP2010&MAIN=WebServerMain_censos.inl

⁴ Con “españoles” hago referencia a los vasallos de los reinos de Castilla y Aragón.

a través de una compleja y muy variada población indígena, la cual diferenciaban de forma confusa dependiendo de su localización geográfica, las pautas de poblamiento, la lengua, el uso o no de flechas envenenadas, etc. (González, 2010, p.35)

En aquel entonces el Istmo de Panamá estaba habitado por una diversidad de tribus cuyos dominios formaban un complicado mosaico por todo el territorio. Por razones lingüísticas este territorio se dividía en dos partes, aproximadamente por el meridiano de los 80 grados oeste. En la parte occidental había una variedad de lenguas tan diferentes entre sí, que moradores de comarcas contiguas no podían comunicarse sino por intérpretes. Desde la línea divisoria hacia el este, en cambio, todas las tribus (excepto dos o tres grupos de enclave) hablaban un mismo idioma. Son estos pueblos del Istmo Oriental llamados por los conquistadores “los indios de la lengua cueva” y por la etnografía moderna “los Cueva”... (Romoli, 1987)

Según Kathleen Romoli (1987), los Cueva poseían un sistema político de soberanos dinásticos con una nobleza hereditaria, siendo para los españoles los grupos más “políticos” de todo el litoral. La diversidad de tribus o cacicazgos que podemos ver en los Cueva también la vemos en los grupos vecinos de la región. Alrededor del Darién se conocían muchos grupos como por ejemplo los Cuna, en el bajo y medio Atrato; los Birú, localizados en la costa del Mar del Sur; los Urabae, pobladores del golfo de Urabá en la desembocadura del Atrato; los Chocoes, que habitaban el alto y medio Atrato y San Juan (a principios del siglo XVII se reconocían como Chocoes a los habitantes de las tres provincias del Chocó: Noanamá, Tatamá y Citará, en la actual Colombia. Tanto Tatamaes como Citaraes eran Emberá); los Catíos, ya muy lejos del Darién, en la actual provincia antioqueña de Colombia; etc. (González, 2010, p.38)

En las descripciones de los españoles podemos leer las diversas formas de asentamiento de los distintos grupos del Darién y las regiones vecinas. Normalmente estos asentamientos se localizaban en las orillas de los ríos o en la costa. Los Cueva solían vivir en aldeas a lo largo de las terrazas de quebradas, de los ríos o en el litoral. Por otro lado, tanto los Cuna como los Emberá vivían en las riberas de las quebradas y los ríos, con un asentamiento disperso. Existían grupos, como los Guazuzues, que construían sus viviendas en los árboles. (González, 2010, p.46)

5.2.2 La fundación de Santa María de la Antigua del Darién. El intento de colonización española del Darién.

A continuación hablaré de la presencia española en la región del Darién, desde la fundación de Santa María hasta su desaparición.

Santa María de la Antigua del Darién, erigida como asentamiento por iniciativa de Vasco Núñez de Balboa, se convirtió en la primera ciudad sede del gobierno español y primer episcopado de la llamada Castilla de Oro⁵. En 1514, la ciudad contaba con unos quinientos españoles y unos mil quinientos indígenas, que desempeñaban oficios domésticos, entre el vecindario, según Fernández de Oviedo. A la llegada de Pedrarias Dávila, gobernador de Castilla de Oro, de la cual Santa María era capital, la población superaba los tres mil quinientos habitantes. En 1515 el Rey Fernando V le otorgó el título de ciudad, siendo entonces considerada como la primera ciudad española del continente. Fue a partir de 1519 cuando entró en su periodo de decadencia. Tras la fundación de la ciudad de Panamá y el traslado las autoridades civiles y religiosas, Santa María fue desalojada progresivamente hasta ser abandonada. En 1524 sus restos fueron saqueados por los nativos.

Panamá se convirtió en la principal ciudad, al ser el centro político y administrativo, además de ser el nexo entre España y el Perú. Con el abandono de Santa María y el resto de asentamientos de la región, la presencia española en el Darién llegaría a su fin, no así los constantes intentos por parte de la Corona y los gobernadores de repoblarlo a lo largo de los siglos. “Después del abandono por parte de los españoles, estos consolidaron su formación espacial de conquista en Panamá y Cartagena, y en el interior del continente, en Popayán y Antioquía, que se constituyeron en las fronteras lejanas del Darién”. (González, 2010, p.26)

5.2.3 Cambios en la región tras la retirada de los castellanos.

Sin entrar en detalles de las relaciones entre “conquistadores” y “conquistados”, y en los efectos que desencadenó la llegada de los extranjeros al continente americano, siendo en términos generales muy perjudiciales para la población indígena, que sufrió un brutal descenso demográfico, continuaré hablando de la reconfiguración de

⁵ Castilla de Oro: gobernación a la que pertenecía la región del Darién desde su creación en 1513, a partir de la gobernación de Veraguas. El Darién actuaba como zona fronteriza entre esta gobernación y Nueva Andalucía, más al sur. (González, 2010, p.27)

poblaciones que tuvieron lugar sobre todo tras la retirada de los españoles del Darién, una vez abandonada Santa María de la Antigua.

Desde el momento en que los castellanos tomaron tierra, muchos indígenas optaron por huir de sus territorios, dejando atrás los valles donde vivían para ocupar los montes y las zonas más inaccesibles para los nuevos visitantes, al tiempo en que otros grupos se instalaban en los valles abandonados. Esta reconfiguración se acentuó en el momento en que los españoles se retiraron del Darién y, según el texto de Luis Fernando González Escobar, operó de cuatro maneras: el evidente mestizaje, la movilidad y desplazamiento territorial, la reconfiguración interna de los grupos y la irrupción de nuevos individuos o grupos.

Es un hecho cierto que no solo Núñez de Balboa sino la mayoría de españoles convivieron con cientos de mujeres indígenas nativas, dadas por los propios caciques –escogidas entre las prostitutas que tenían para el efecto de regalarle a los cristianos- o tomadas por la fuerza en los rescates⁶ (...), con el evidente resultado de una amplia población mestiza, de la que poco o nada se sabe, pero, también es cierto que fue una relación violenta, impuesta y asimétrica, así existieran casos de verdadero acuerdo entre las partes, que condujo a la asimilación cultural por parte de los hijos. (González, 2010, pp.50-51)

En cuanto a la movilidad territorial, el mapa cultural fue cambiando a medida que las avanzadas militares españolas iban adentrándose en el territorio e iban asentándose y creando un entramado urbano que tenía como fronteras a los pueblos indígenas. Desde esos mismos asentamientos enviaban nuevas avanzadas o misiones religiosas a los territorios fronterizos.

Obviamente, los efectos de estas acciones repercutían lejanamente, pues por un efecto dominó, cada vez que se desplazaba un grupo, éste, a su vez, incidía sobre su vecino, generalmente su enemigo, con lo cual se generalizaban las disputas territoriales y las guerras. De esta manera se

⁶ “El rescate fue un modelo económico (...) en la costa del Caribe, entre los años de 1500 a 1540. (...) en donde el indígena a cambio de oro y comida recibía cachivaches y mercaderías; se presentó en dos fases: la primera, el cambio de (...) objetos por alimentos, con participación de todos los nativos, y luego fue el oro, por hachas y puñales, en donde los españoles obtenían grandes ventajas y negociaban con los caciques...”. (González, 2010, p.30).

entiende que a pesar de haber abandonado los españoles el Darién en 1524, su accionar conquistador en el sur repercutiera considerablemente durante dos siglos. (González, 2010, p.51)

5.2.4 Los Emberá y su largo viaje hasta el Darién.

Ahora que ya he contextualizado someramente el tema a tratar, me centraré en hablar de los Emberá y de cómo llegaron al Darién.

Los españoles llamaron inicialmente Chocó a los grupos Emberá del alto San Juan (...) Más tarde, desde finales del siglo XIX, lingüistas y antropólogos retoman la denominación española y es así como hoy en día se considera “Grupo Chocó” o “indios Chocó” para efectos lingüísticos o etnológicos a los Emberá y a los Unauana⁷, los cuales presentan una gran semejanza cultural y sus idiomas aunque mutuamente ininteligibles están muy emparentados. (Pardo, 1987, p.49)

A partir de 1536, los españoles comenzaron a ejercer presiones desde el sur del Darién, desde Santa Fe de Antioquía, en la actual Colombia, provocando el antes denominado “efecto dominó”, por el cual tanto los Emberá como los Noanama (ambos Chocoes), que ocupaban la parte alta del río Darién o Atrato, fueron obligados a desplazar a los Cuna hacia la parte media del río y estos, a su vez a los Cueva y Urabae. Esta movilidad llevó consigo cruentos enfrentamientos bélicos entre las tribus, llevando a la desaparición de numerosos pueblos. Los Emberá se asentaron en la parte media y baja del río Atrato, donde permanecieron, en cierto modo, independientes del sistema colonial hasta finales del siglo XVII.

Los Emberá no solo se enfrentaron a otros pueblos o grupos, sino que también tuvieron conflictos entre grupos también Emberá. Los Citará, por ejemplo, se enfrentaron a los Surucos, siendo ambos Emberá.

William Dampier, según Reina Torres de Araúz (1999) a finales del siglo XVII, dejó testimonio del proceso de movilidad de los Emberá:

...los españoles se admiraron de cómo ellos vinieron de tan lejos de la boca del río porque hay una clase de indios que viven entre ese lugar y el

⁷ “Uaunana”: También se les conocen como Noanama o Wounaan. “...en aquella época asentados en su mayoría en el bajo Atrato, y que los Noanamá (Uaunana) del bajo San Juan...”. (Pardo, 1987)

mar, a quien los españoles temen mucho y no tienen ningún comercio con ellos y con ningún blanco... Estos indios tienen siempre guerra con nuestros amistosos indios del Darién y viven a ambos lados de ese gran río, a 50 millas o 60 millas del mar... (González, 2010, p.53)

Dampier se refiere en estas líneas a las guerras entre Emberá y Cuna; éstos últimos eran obligados a adentrarse en el Darién hacia el norte por el empuje Emberá. Las primeras versiones de esta enemistad, según González Escobar (2010), las recogió Fray Adrián de Santo Tomás a mediados del siglo XVII: “Los chocoes tienen por tradición haver muerto los cunas, gente su enemiga que han consumido con guerras y han hecho retirar sobre las cordilleras de Chepo, que están cerca de Panamá.” (Requejo, 1961, citado en González, 2010, p.54)

5.2.5 La “Nación Cuna”, un siglo de luchas contra los españoles.

En este apartado hablaré de los Cuna, un grupo cultural cuya autodeterminación sirvió como ejemplo e inspiración a los Emberá, al igual que a muchos otros pueblos. Los Cuna migraron al bajo Atrato, a las costas occidentales del golfo de Urabá y hacia el río Tuira, territorios que antes pertenecieron a los Cueva. La población Cueva

...fue diezmada desde principios del siglo XVI, por los continuos enfrentamientos con los españoles, por los trabajos forzados, pero principalmente por la introducción de enfermedades infecto-contagiosas que portaban los españoles y frente a las cuales no había inmunidad genética en la población nativa... (Alzate, 2011, p.355)

Por lo que no pudieron oponer resistencia ante la llegada de los nuevos grupos. A finales del siglo XVII los Cuna habían ocupado gran parte del Darién.

La reconfiguración social interna de los grupos fue un proceso complejo y del cual se tienen pocos datos. Lo cierto es que tanto los emberás como los cunas son el resultado de un proceso histórico de carácter heterogéneo, del que han participado muchos grupos con distinto origen y procedencia, y en constante movilidad, lo propició fusiones entre ellos, que han dado lugar a la conformación étnica que conocemos en la actualidad, sin que por esto pueda establecerse “una correspondencia entre la etnia embera actual y los grupos prehispánicos que ocupaban la

cuenca del Atrato y la costa del Pacífico en el siglo XVI. (Duque, 1997, p.67, citado en González, 2010, p.55)

Katleen Romoli (1987) afirma que los grupos Cueva en su gran mayoría se extinguieron durante los años de ocupación española debido a los conflictos armados, las epidemias, la esclavización, etc. También, dice Romoli, que los grupos minoritarios supervivientes huyeron o se aliaron con sus enemigos naturales como los Cuna. Según Patricia Vargas (1990), del resultado de estas movilidades, de restos de tribus y retazos de culturas, de imposiciones y sometimientos; de nuevas relaciones territoriales y económicas surgen nuevas relaciones sociales y políticas, manifestadas en una “Nación Cuna”. El establecimiento de los Cuna en el Darién marcó el inicio de una concatenación de conflictos entre los actores sociales que convivieron en esta región: nativos, españoles, mestizos, cimarrones y extranjeros de diversas metrópolis, como los escoceses. (Gutiérrez, 2015)

Durante el siglo XVII, según Peter H. Herlihy (1987), las poblaciones Cuna amenazaron las expectativas españolas de colonizar la región del Darién, que era de vital importancia para la Corona, “debido a su posición estratégica en medio del Caribe y el Pacífico y a su abundancia de recursos naturales”. (Serrano, 2005 citado en Rodríguez, 2014, p.203) Con el fin de ayudar al gobierno, los misioneros centran sus esfuerzos en reducir en aldeas a la población Cuna que se encontraba dispersa. Pero entre 1719 y 1726, los Cuna lucharon contra la empresa conquistadora española con la ayuda de piratas. Fue tal la amenaza que en 1783 se emitió una Real Orden para la “reducción” o “extinción” de los Cuna. Los españoles, según Herlihy (1987), emplearon a los Chocoes como ejércitos de choque contra los Cuna. Hasta conseguir alejarlos hasta el río Chucunaque.

Sin embargo, a pesar de haber tenido buen éxito eliminando las poblaciones cunas de las tierras bajas del Darién, los españoles dejaron sus esfuerzos por colonizar la región, cuando una Real Cédula de 1789 les ordenó abandonar y dismantelar las casas fuertes (Méndez, 1979, pp.122-123, citado en Herlihy, 1987, p.132)

Una vez más, la región del Darién volvió al control nativo, “pero esta vez los Indios Emberá y Wounaan serían los sobresalientes...” (Herlihy, 1987, p.133) Estos comenzaron a ocupar el interior del Darién a medida que los Cuna se retiraban a la costa

atlántica al norte. En su artículo Herlihy (1987) afirma que los Emberá mostraron más influencia en la región durante el siglo XIX y el siglo XX. Ya en la década de 1960 sus poblaciones se extendían a lo largo de los ríos Chucunaque, Tuira, Balsas, Sambú, Jaqué y Congo. Cabe señalar que para esos años aún existían asentamientos Cuna por la zona, al igual que otros enclaves de afroamericanos, pero los Emberá no vivían cerca de ellos.

5.3 Finales del siglo XX, la conquista de los derechos indígenas. La creación de las comarcas.

El término *comarca* aparece en las primeras legislaciones panameñas sobre asuntos indígenas. En un principio, como respuesta a la “Revolución Cuna” de 1925, el país adoptó el sistema de reservas indígenas propio de Estados Unidos. Este hecho sirvió como ejemplo e inspiración, como ya destaqué antes, para el proceso de autodeterminación de los Emberá. Es por ello que dedico especial atención a la evolución del grupo Cuna en este trabajo.

A comienzos del siglo XX, debido a la presencia de patrones externos que amenazaban seriamente el territorio y la autonomía de muchos pueblos indígenas, ya sean empresas capitalistas de gran escala que deseaban explotar los bosques sin intención de repoblarlos, así como un gobierno nacionalista que insistía en tomar el control de toda la tierra y de sus habitantes; la población Cuna, concentrada en la costa de San Blas, se rebeló contra el Estado de Panamá (Howe, 1995). Gracias a la intervención militar de Estados Unidos, que detuvo cualquier respuesta por parte del Estado contra los Cuna, Panamá reconoció una reserva para los habitantes de la región de San Blas. Muchas reservas fueron establecidas durante los próximos años a estos acontecimientos. Después de una prolongada lucha política entre los Cuna y el gobierno panameño, este último estableció, bajo la Ley 2 de 1938, una comarca para los Cuna, que comprendía el territorio de la costa de San Blas. En 1953 Panamá aprobó la Ley 16 en la que el Estado reconoce a la Carta Orgánica como la forma indígena de gobierno. A través de estos documentos se instituyó el concepto de comarca en el país. En 1958 se crea el Instituto Nacional Indigenista y de Antropología Social, como dependencia del Ministerio de Gobierno y Justicia, con la idea de tratar los problemas indígenas. (Herlihy, 1995, pp. 81-82)

Durante la década de 1950, los Emberá y Wounaan comienzan a preocuparse por su propio esquema de organización, es por ello que las poblaciones dispersas van a formar aldeas con el fin de conseguir derechos sobre sus tierras y el control político de su cultura. Este movimiento fue desarrollado por los propios indígenas. Los Emberá y Wounaan comprendieron que sus hijos debían ser educados para conseguir sus propósitos, es por ello que algunos pidieron al gobierno el envío de docentes para sus poblados todavía dispersos. El gobierno aceptó la propuesta y las primeras aldeas comenzaron a formarse alrededor de los centros de enseñanza. Por otra parte, también se formaron pueblos en torno a iglesias, debido a la acción de misioneros. En la década de 1960, los Emberá y Wounaan comenzaron a reubicarse dentro de pueblos para conseguir mayores beneficios por parte del gobierno. El “modelo pueblo” se difundió extensamente a través de la Provincia del Darién. (Herlihy, 1987, pp.135-137)

El concepto actual de comarca como territorio geopolítico emerge a finales de la década de 1960 y durante la de 1970, bajo el gobierno revolucionario del militar Omar Torrijos (1969-1981). El máximo mandatario panameño solicitó a Estanislao López, representante de la Comarca Cuna, que le ayudara a organizar un congreso indígena nacional. López contactó con los representantes de cada uno de los grupos indígenas más importantes del país. En 1969, como miembro de la Comisión para la Solución de los Problemas Indigenistas Nacionales, viajó a la región donde habitaban los Emberá y Wounaan en el Darién. Un nuevo sistema político Emberá-Wounaan nace en 1970, año en que se llevaron a cabo los primeros congresos regionales. Cuando el presidente de la República, Arístides Royo (1978-1982), asistió al XXIV Congreso General Emberá, recibió quejas de que todavía el gobierno no satisfacía las necesidades de las poblaciones Emberá y Wounaan del Darién. Royo nombró a representantes de los Emberá para que actuaran a favor de estos grupos en todos los aspectos sociales, económicos y culturales. Estos representantes redactaron un borrador del “Ante-Proyecto de Ley” por el cual se crearía la comarca Emberá Drua⁸ en Darién. El 8 de noviembre de 1983 fue aprobada la Ley N° 22 que establecía las bases legales para la creación de la comarca Emberá-Wounaan.

¿Qué impulsó la creación de estas comarcas? ¿Por qué el Estado Panameño cedió ante las reivindicaciones por parte de los indígenas para realizar estos hechos?

⁸ Emberá Drua se traduce como “Tierra de Emberá”.

Supuestamente, el establecimiento de las comarcas frenaría el avance del Estado para intervenir política y económicamente en los territorios definidos en las leyes indígenas. En Panamá, de forma paradójica, han subsistido dos tendencias con efectos distintos: la herencia de los prejuicios coloniales hacia el indígena y el espíritu de tolerancia como una cualidad del ser panameño (Miró, citado en Herrera, 2012). El concepto de integración surge en las décadas de 1940 y 1950, probablemente a raíz del lenguaje sociológico de la época. Las poblaciones indígenas representaron un factor negativo en la estructuración del Estado, ya que repercutían de forma perjudicial en el desarrollo del modelo de Estado moderno. Francisco Herrera afirma que “las decisiones del Estado han tenido y tienen aún la intención de neutralizar demandas sociales concediendo espacios territoriales mientras se fortalecen sus estructuras de control político y social. Para el estamento político de la élite, estas concesiones son temporales.” (Herrera, 2012, p.48)

Esta estrategia, según Herrera (2012), ha dependido de varias condiciones históricas, una baja densidad de la población nacional que facilitó la supervivencia de los grupos indígenas en regiones marginales, un Estado débil en formación bajo la tutela de los Estados Unidos y una élite política adaptativa y oportunista. La rebelión Cuna de 1925 antes mencionada y la aparición de movimientos sociales y organizaciones como Acción Comunal, los partidos comunista y socialista entre otros, “crearon el ambiente para una apertura hacia propuestas indigenistas que contribuyeron a facilitar la aceptación formal de las reservas indígenas y posteriormente el de las comarcas.” (Herrera, 2012, p.49)

Durante el gobierno militar de Torrijos fue aprobada la Constitución de 1972, aún vigente. En las primeras asambleas para acordar la aprobación de dicha Constitución participaron unos cuarenta y cuatro dirigentes indígenas, según Herrera. Este nuevo escenario contribuyó a superar la falta de experiencia política y su vulnerabilidad, aprendiendo a negociar con un poder del que tuvieron conciencia por primera vez. Durante este proyecto estuvieron presentes figuras como la Dra. Reina Torres de Araúz, la principal autoridad como antropóloga en el tema indígena, que formaba parte de la Comisión de Reformas Revolucionarias a la Constitución Política de 1942.

Después de la firma del tratado del Canal de Panamá (Tratado Torrijos-Carter de 1977),

Torrijos abrió a la discusión el tema de la política hacia las poblaciones indígenas. La apertura de las negociaciones permitió al director de Política Indigenista iniciar las consultas, por lo que me solicitó apoyo, de lo que resultó un plan basado en tres temas; el de la tierra, la producción y el de los servicios sociales (educación, salud, infraestructura). La convocatoria incluyó a dirigentes y estudiantes indígenas residentes en la capital y a representantes de los Congresos generales kunas, chocoes y guaymies. (...) En las primeras semanas fue evidente que el concepto de reserva indígena sería rechazado por los estamentos políticos, considerándolo aislacionista (“un Estado dentro de otro Estado”; tipo de “ghetto”, como referencia de áreas de pobreza) e impedimento al desarrollo, viejo argumento de la década de los sesenta. Por esta razón (...) propusimos la habilitación del concepto de comarca, ya existente, como un concepto no contaminado por los prejuicios anti reservas indígenas. La propuesta fue aceptada por los comisionados, facilitando la discusión aún con las autoridades gubernamentales.⁹

5.4 La Comarca Emberá-Wounaan.

La Ley N° 22 del 8 de noviembre de 1983, en su artículo primero, decreta la segregación de los distritos de Chepigana y Pinogana en la Provincia de Darién, las dos áreas geográficas con las cuales se crea la Comarca Emberá-Wounaan. Las tierras delimitadas en la Ley, exceptuando las que ya eran de propiedad privada, pasaron a constituir el patrimonio de la Comarca para el uso colectivo de los grupos indígenas Emberá y Wounaan, con objeto de dedicarlas a las actividades agropecuarias e industriales, así como también a otros programas que promuevan su desarrollo integral. Por ley también se prohíbe la apropiación privada o enajenación de dichas tierras a

⁹ Para estas fechas, Francisco Herrera ejercía primero como funcionario en la Dirección General de Desarrollo de la Comunidad (DIGEDECOM) y más tarde en la Dirección de Planificación y Política Económica de la Presidencia. (Herrera, 2012, p.53)

cualquier título. Se estableció a Unión Chocó como cabecera de la comarca, siendo también sede de la Gobernación Comarcal. A su vez, la Comarca Emberá, según la nueva Ley, se dividió en dos Distritos Comarcales: El Distrito de Cémaco, con cabecera en la Comunidad de Unión Chocó; y el Distrito de Sambú, cuya cabecera se ubicaría en Puerto Indio.

En cuanto a organización política y administrativa, la Ley N° 22 decreta la institución del Congreso General de la Comarca como máximo organismo tradicional de decisión y expresión del pueblo Emberá. También se establecen los Congresos Regionales y los Congresos Locales, además del Consejo de Nokora como organismo de consulta de los Congresos y los Caciques de la Comarca. Como primera autoridad tradicional del pueblo Emberá nombraron la figura de Cacique General, con funciones y facultades establecidas en la Carta Orgánica de la Comarca. A su vez, en cada Distrito Comarcal existirá un Cacique Regional. Todas estas autoridades tradicionales son elegidas, según la Ley, cada cinco años con derecho de reelección.

El Gobierno de Panamá garantizaría, dentro del Presupuesto Nacional, las partidas necesarias para la administración, las inversiones y el desarrollo integral de la Comarca Emberá. Las autoridades comarcales, dice el Artículo 17, solicitarán al Gobierno Nacional la asistencia técnica y financiera necesaria para crear los medios de comercialización de la producción agropecuaria, industrial y artesanal.

Por último, la Ley de 1983 establece que el gobierno y la Comunidad Emberá velarán por la conservación y la utilización racional de los recursos naturales renovables, tales como la flora, la fauna y las aguas. Además, tuvieron en cuenta la importancia de la educación y la cultura en esta comunidad, con la implantación por ley de un programa especial de enseñanza bilingüe planificado, organizado y ejecutado en cooperación con las autoridades indígenas y las entidades educativas del Estado; y la tutela de los sitios y objetos arqueológicos, los documentos históricos y cualquier otro bien de importancia del pasado del pueblo Emberá y sus antecesores por parte de la Dirección Nacional de Patrimonio Histórico del Instituto Nacional de Cultura junto con autoridades indígenas. Con todo ello, el Estado requiere la ejecución dentro del área de la Comarca de los proyectos nacionales y obras públicas que considere necesarias para el desarrollo del país, lo cual consultaría con las autoridades Emberá con el objeto de

velar por los intereses de la Comarca. (Gobierno Nacional de la República de Panamá, 1983)

El 9 de abril de 1999 se redactó el Decreto Ejecutivo N° 84, publicado una semana después y en la que se recogen los artículos de la Ley N° 22 de 1983 y se establecen nuevas reformas. En este nuevo Decreto se reconoce el derecho a la autonomía indígena y autogestión del pueblo Emberá-Wounaan, en permanente y armónica colaboración con las entidades gubernamentales instituidas en la Comarca.

Se puede leer:

El espíritu y propósito de esta Carta Orgánica dentro del marco de la Ley N° 22 de 8 de noviembre de 1983, la legislación y la Constitución Política de la República, es el de proteger el patrimonio cultural de la Comarca Emberá-Wounaan, su identidad étnica, costumbres, artes, música, y su relación íntima con la Madre Tierra, así como garantizar su desarrollo integral dentro de las normas y principios de la justicia social. (...) se han tomado en cuenta, como requisitos fundamentales, las creencias, costumbres y tradiciones del pueblo Emberá-Wounaan, así como también los Tratados y Convenios Internacionales de Protección a los Derechos Humanos y Derechos Indígenas, aprobados por la República de Panamá. (Gobierno Nacional de la República de Panamá, 1983)

6. Conclusiones

En esta investigación etnohistórica hemos podido observar la evolución de un grupo cultural como el Emberá a lo largo de más de quinientos años. He procurado orientar mi trabajo en base a los fundamentos teóricos que mencioné e intenté definir en su apartado correspondiente, sobre todo en cuanto al derecho de autodeterminación de los pueblos indígenas. Podemos ver como un pueblo, mediante la concienciación y el cambio en su organización social, ha conseguido el establecimiento de un territorio político-administrativo que protege sus derechos y su tradición. No obstante, lograr dicho privilegio, ha venido condicionado por muchos factores que no siempre se dan en los distintos casos de reivindicación de derechos que tienen lugar en distintos lugares del mundo. El pueblo Emberá supo aprovechar las circunstancias de unos años donde el Estado de Panamá se encontraba condicionado por la presencia estadounidense en su política y su débil administración, por el surgimiento de nuevas corrientes de pensamiento en los años treinta y por el oportunismo de los dirigentes gubernamentales, además de la gran ventaja con que partían los indígenas tras el reconocimiento de la Comarca de Guna Yala (comarca de los Cuna en San Blas).

El problema viene cuando años después de la aprobación de la Ley N° 22 de 8 de noviembre de 1983, el Estado se fortalece y la atención a los intereses de la Comarca ya no es la misma. En la actualidad, los estudios y estadísticas muestran una clara desigualdad en cuando al desarrollo económico y la integración de las comunidades indígenas con respecto al resto del país. En primer lugar, atendiendo a los datos que nos proporciona el Dr. Orlando J. Pérez, de la Universidad Central de Michigan en Estados Unidos, en su estudio *Seguridad y gobiernos locales en la provincia del Darién y comarca Emberá-Wounaan: Percepciones desde el Barómetro de las Américas y una muestra especial*, vemos como la región del Darién en general muestra la economía dualista de Panamá. En 2005 Panamá ingresó en el grupo de cincuenta y siete países de Desarrollo Humano alto, presentando un índice de 0.809 sobre uno en el Informe

Mundial sobre Desarrollo Humano de dicho año. Sin embargo, la **Figura 6** muestra el nivel de desigualdad de desarrollo entre las provincias y las comarcas indígenas del país. Mientras que las provincias de Panamá (0.764) y Colón (0.715) presentan índices comparables a países con desarrollo medio-alto, las comarcas indígenas tienen un nivel de desarrollo similar al de países de África sub-sahariana como Etiopía (0.327) y Mali (0.386). Según el informe, el 77,6% de la población de los hogares en la comarca Emberá-Wounaan se encuentran en extrema pobreza y el 90.1% por debajo de la línea de la pobreza. También existe desigualdad en los niveles de educación. El área metropolitana representa un promedio de 12.1 años de educación formal, mientras que las áreas pertenecientes a la Comarca Emberá-Wounaan tienen un promedio de 6.1 y 5.9 años, que corresponden a un nivel primario de educación. (Pérez, 2011)

El Convenio 169 de la Conferencia Internacional del Trabajo (OIT) (1989) en su Convenio Sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, artículo 2 aplica que

Los gobiernos deberán asumir la responsabilidad de desarrollar, con la participación de los pueblos interesados, una acción coordinada y sistemática con miras a proteger los derechos de esos pueblos y a garantizar el respeto de su integridad. Esta acción deberá incluir medidas (...) que aseguren a los miembros de dichos pueblos gozar, en pie de igualdad, de los derechos y oportunidades que la legislación nacional otorga a los demás miembros de la población.

Lo que sí es cierto es que en algunos aspectos importantes como es el caso de la Carretera Panamericana¹⁰, el Gobierno muestra preocupación por los indígenas. Por motivos geográficos y políticos, esta carretera ha quedado inconclusa en la zona conocida como el Tapón del Darién por la rotunda negativa por parte de funcionarios políticos panameños, quienes argumentan que desean proteger la selva tropical, contener enfermedades y proteger la cultura de los pueblos indígenas de la zona. Además, las autoridades panameñas temen que la construcción de este tramo traslade el conflicto interno colombiano a su país. (Orozco, 2012)

¹⁰ La Carretera Panamericana o Ruta Panamericana es una red de carreteras de unos 48.000 kilómetros que une Alaska, en el extremo norte de Estados Unidos, con Tierra del Fuego, en el extremo sur de Argentina.

Cuando investigaba sobre la problemática de los Emberá, no pude evitar buscar información sobre los habitantes de Guna Yala, los Cuna. Solo quería indicar que este grupo cultural se encuentra en una situación similar a la de los protagonistas de mi trabajo en casi todos los aspectos que he explicado antes y en otros muchos que evitaré enunciar debido a los límites de extensión del escrito.

En base a entrevistas realizadas por parte del reportero del programa *Al Natural* de Balaguer (2008) a miembros de la Comunidad Emberá-Wounaan, puedo mencionar problemas que aún persisten en la actualidad y que hacen ver que el Estado de Panamá no cumple al pie de la letra con su compromiso con el pueblo Emberá. “A los nativos de aquí no nos conviene que abra(n) la carretera de Panamá a Colombia porque eso va a ser un desastre para la comunidad indígena” (Balaguer, 2008) El Cacique Emberá Leovigildo Doviaca habló en una entrevista sobre el capital financiero que debía ser destinado a combatir la pobreza de la Comunidad Emberá-Wounaan

...pero esa plata namás llega a los gobiernos y no llega a la pobreza. Hemos estado solicitando al Banco Mundial, a todos los organismos internacionales la participación directa de los pueblos indígenas en todos los ámbitos de negocios (...) los que estamos conservando y los que estamos dando la vida y los que estamos sufriendo gratuitamente para que hoy el mundo tenga un oxígeno realmente puro (Parque Nacional del Chagres). Abrir el Tapón del Darién es mucho más criminal porque ahí van a chocar dos mundos (...) significa la muerte ahora sí de los pueblos indígenas. (Balaguer, 2008)

Los indígenas temen la apertura del Tapón del Darién, muestran una importante preocupación por la entrada de las guerrillas colombianas (que ya realizan incursiones en territorio panameño) y por que se produzcan matanzas, además del serio problema ambiental que causaría la construcción del tramo de carretera faltante. Los Emberá siguen reivindicando la falta de medios de transporte, de material e infraestructura sanitaria, de presencia de los distintos funcionarios gubernamentales sus territorios, etc.

7. Bibliografía

- Alzate Gallego, A. (2011). Santa María de la Antigua del Darién: un enclave español en el Darién colombiano del siglo XVI. *Estrat Critic: Revista d'Arqueologia*. Vol. 1
<http://www.raco.cat/index.php/EstratCritic/article/view/255240/342166>
- Barth, F. (Comp.) (1976) *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. Introducción., México: Fondo de Cultura Económico, pp. 9-49.
- Balaguer, A. (2088) *Al Natural* [serie de televisión]. Fundación Albatros Media
- Carmack, R. M.: *Etnohistoria y Teoría Antropológica*. Cuadernos del seminario de integración social guatemalteca, n° 26. 1979.
- Cohn, B.S.: *Etnohistoria*. Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, 6. 1968. Editorial Aguilar.
- Conferencia Internacional del Trabajo. *Convenio 169. Convenio sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes*.
http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@normes/documents/publication/wcms_100910.pdf
- Gobierno Nacional de la República de Panamá (1983). *Ley N° 22 de 8 de noviembre de 1983*
- Gobierno Nacional de la República de Panamá. *Decreto Ejecutivo N°84 de 9 de abril de 1999*.
- González Escobar, L. F. (2010) *El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Parte I*. Colección Bicentenario de Antioquía. Medellín, Colombia

- Gutiérrez, R. E. (2015) Prácticas sociales y administración colonial en la frontera del Darién durante la segunda mitad del siglo XVIII. *Revista Historia 2.0, conocimiento histórico en clave digital*. Año V, núm 9. <http://historiaabierta.org/historia2.0/index.php/revista/article/view/H20910/122>
- Herlihy, P. (1987, septiembre-octubre). Cambios en el Paisaje Cultural de los Indios Emberá y Wounam (Chocoes) del Darién, Panamá. *Revista Lotería*, núm 368. pp. 131-143. Recuperado de: <http://200.115.157.117/RevistasLoteria/368.pdf>
- Herlihy, P. (1995) La revolución silenciosa de Panamá: las tierras de comarca y los derechos indígenas. *Mesoamérica* núm 29.
- Herrera, F. (2012) La evolución de las demandas indígenas sobre la tierra y las respuestas del Estado en Panamá. *Institut Català d'Antropologia*. núm 17.
- Howe, J. (1995) La lucha por la tierra en la costa de San Blas (Panamá). 1900-1930. *Mesoamérica*. núm 29.
- Instituto Nacional De Estadística Y Censo (2010). *Censos de Población y Vivienda en Panamá*. Recuperado de: <http://www.contraloria.gob.pa/inec/Redatam/censospma.htm>
- Martínez Marín, C. (1976). La Etnohistoria: un intento de explicación. *Anales de Antropología*. Vol. 13. núm 1. p. 173. Recuperado de: <http://journals.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/324/306>
- Organización de Naciones Unidas. (2007) Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los Pueblos Indígenas. Recuperado de: http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf

- Organización Internacional del Trabajo (1989) *Convenio sobre pueblos indígenas y tribales*. Núm 169. Recuperado de: http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C169
- Orozco Cuello, C. (2012) Colombia, Panamá y la Ruta Panamericana: Encuentros y Desencuentros. *Memorias* núm 16. <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/memorias/article/view/3787/2540>
- Pardo Rojas, M. (1987) Regionalización de indígenas choco. Datos etnohistóricos, lingüísticos y asentamientos actuales. *Boletín Museo del Oro*. núm 18. <http://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/bmo/article/view/7215/7478>
- Pérez. O.J. (2011) Seguridad y gobiernos locales en la provincia del Darién y comarca Emberá-Wounaan: Percepciones desde el Barómetro de las Américas y una muestra especial. *USAID del pueblo de los Estados Unidos de América*.
- Rodríguez, N. E. (2014) El imperio contraataca: las expediciones militares de Antonio Caballero y Góngora al Darién (1784 – 1790). *Historia Crítica* núm 53. Bogotá.
- Romoli, K. (1987). *Los de la lengua Cueva. Los grupos indígenas del istmo oriental en la época de la conquista española*. Editado por el Instituto Colombiano de Antropología. Instituto Colombiano de Cultura. Ediciones Tercer Mundo. Bogotá. Colombia
- Ruiz, O. (2007, enero-abril). El derecho a la identidad cultural de los pueblos indígenas y las minorías nacionales. Una mirada desde el sistema interamericano. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*. Biblioteca Jurídica Virtual. núm 118. pp. 193-239. Recuperado de: <https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/derecho-comparado/article/view/3911/4929>

- Stavenhagen, R. (1992). *Los derechos de los indígenas, algunos problemas conceptuales*. Revista Antropología Vol. 13 núm 43. pp. 83-99. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2167054>
- Vargas, P. (1990) Los emberas y los cunas en frontera con el imperio español. Una propuesta para el trabajo complementario de la historia oral y de la historia documental. *Boletín Museo del Oro*. núm 29. <http://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/bmo/article/view/7040/7286>

8. Anexos

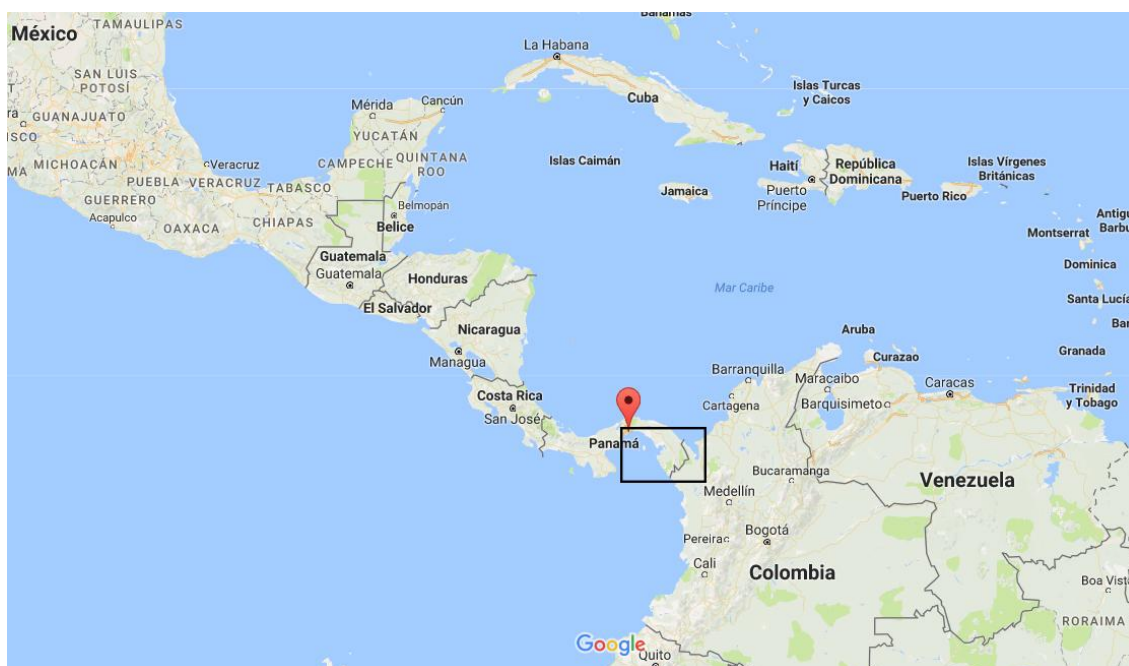


Figura 1. Localización de la región del Darién en Panamá. Recuperado de Google Maps.

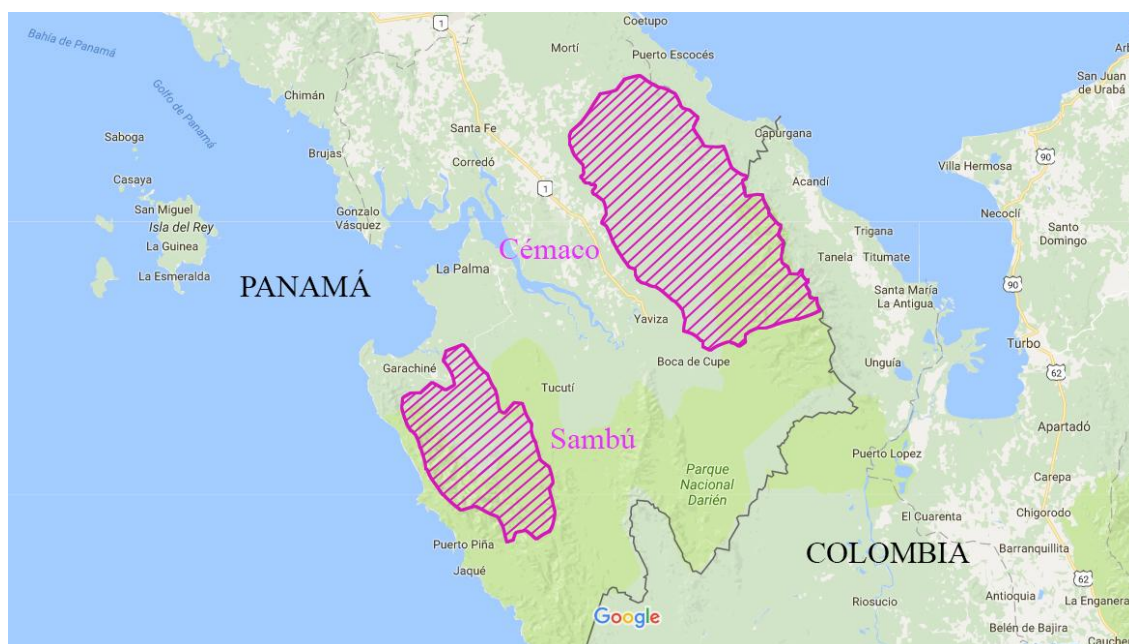


Figura 2. Delimitación de la Comarca Emberá-Wounaan, dentro de la Provincia de Darién en Panamá. En este mapa se muestran los Distritos de Cémaco y de Sambú. Fuente: Elaboración propia a partir de un mapa de Google Maps.



Figura 3. Mapa de la provincia del Darién durante la segunda mitad del siglo XVIII. Recuperado de: Gutiérrez (2015)

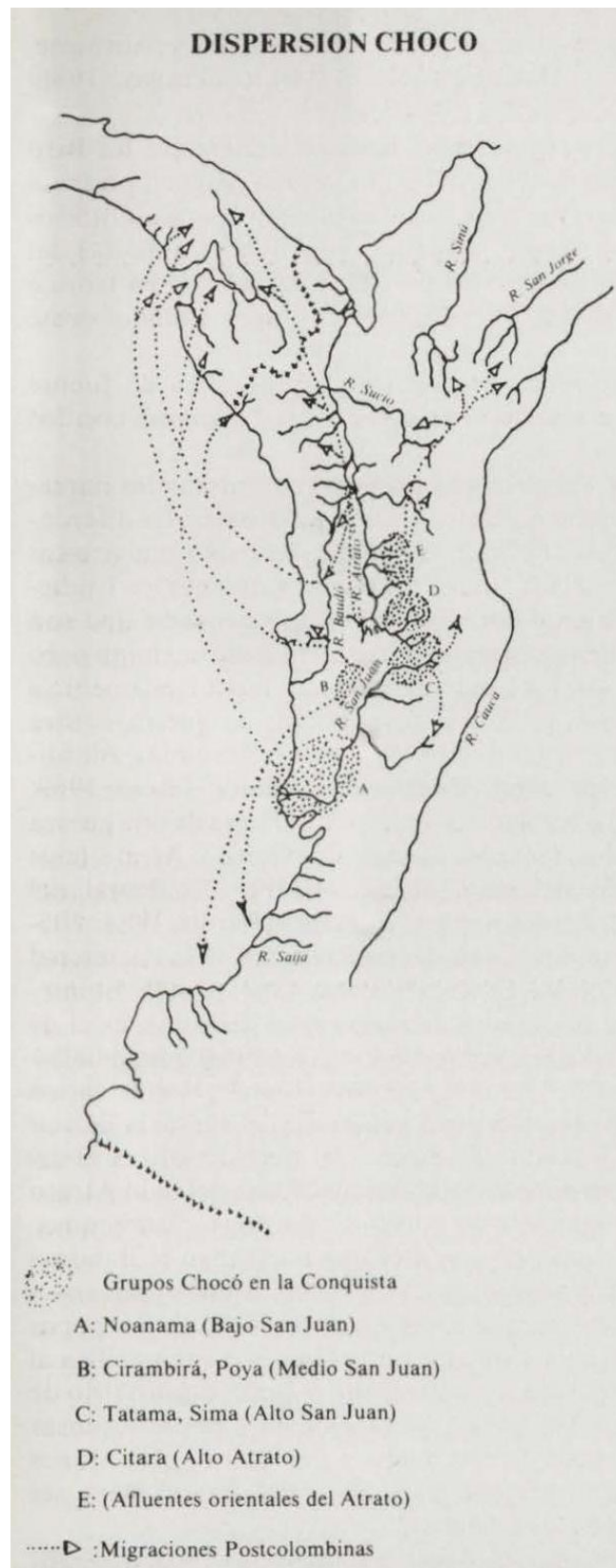


Figura 5. Mapa de dispersión de los distintos grupos Chocó (Emberá y Wounaan) desde sus posiciones originarias hasta localizaciones actuales. Recuperado de Pardo (1987)

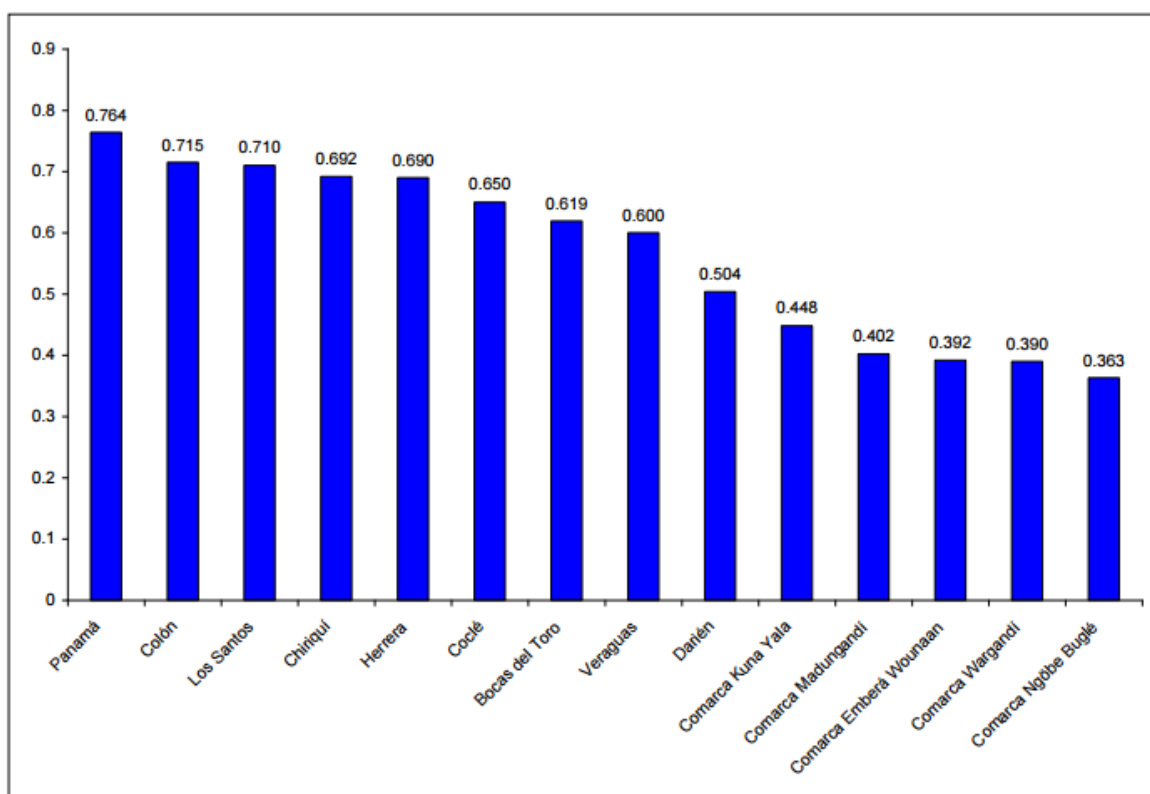


Figura 6. Gráfico que muestra el Índice de Desarrollo Humano en las provincias y en las comarcas indígenas de Panamá. Recuperado de: Pérez (2011)